

Lunes 25 de Octubre de 2021

Que nuestra tarea sea dedicarnos a curar, sanar y transmitir la vida

Rm 8,12-17 Habéis recibido un espíritu de hijos adoptivos
Sal 67,2.4.6-7ab.20-21 Nuestro Dios es un Dios que nos salva
Lc 13,10-17 A esta, que es hija de Abraham, ¿No había que soltarla en sábado?

Hoy Pablo nos llama y nos invita a vivir con Dios en una relación de hijos. A que disfrutemos y saboreemos de ser hijos en el Hijo, hermanos del Hermano mayor, partícipes de sus sufrimientos, pero también de su glorificación.

Todos somos hijos de Dios, valemos mucho ante sus ojos y no nos quiere como esclavos, sino como hijos disfrutando en familia, en su casa, en su corazón de Padre.

Pidamos a Jesús que nos enseñe y aprendamos de sus gestos. El gesto del que hoy podemos aprender es: "**enderezar a la mujer encorvada en sábado**". Jesús con este gesto nos quiere demostrar que la fuerza curativa de Dios está presente y actúa de manera eficaz en el mundo. Que el amor que Dios nos tiene está por encima del sábado y de tantas leyes y normas que nos inventamos y ponemos los hombres.

Quiere dejarnos claro que lo importante es amar a todos, por eso Él se dedica a curar, sanar, salvar y transmitir la vida a cada persona que lo necesita, dejándonos claro que no está hecho el hombre para el sábado, sino el sábado para el hombre. Seguro que en nuestros entornos hay personas que sufren. Ojalá no prime en nosotros la hora, el día, nuestras cosas o formas de pensar, sino el ejercer en todo momento la caridad, dispuestos a colaborar y a hacer presente el Reino con nuestros gestos concretos de amor.

Sábado 30 de Octubre de 2021

Elijamos los lugares más humildes para que el Señor nos pueda ensalzar

Rm 11,1-2a.11-12.25-29 Los dones y la llamada de Dios son irrevocables
Sal 93,12-13a.14-15.17-18 Tu amor me sostiene, Señor
Lc 14,1.7-11 El que se ensalce será humillado...

Por encima de las infidelidades del pueblo de Israel, Dios permanece fiel a sus promesas. El objetivo final es siempre la salvación del pueblo de Israel, de toda la humanidad. ¿Cuándo y Cómo? Es un misterio que hoy nosotros debemos aprender con la fe y la esperanza de Pablo.

Nosotros que somos unos privilegiados, deberíamos preguntarnos si el lamento de Pablo sobre la ceguera de su pueblo, ante tanta luz, hoy podría aplicarse a nosotros en alguna medida. ¿Somos "higueras" que damos el fruto que el amo espera? ¿Siervos que sacan rendimiento a los talentos que han recibido? O ¿nos pasa como a los fariseos del evangelio que nos gusta buscar los primeros puestos, aparecer, ser vistos y alabados por la gente en nuestro cada día, donde intentamos deslumbrar a los otros mostrando un nivel de vida y unas cualidades que a veces, no son más que apariencias, pero que provocan la admiración y la envidia de los demás?

Jesús nos enseña hoy un estilo de vida muy diferente: la humildad y la sencillez de corazón, aunque no esté de moda hoy en nuestro mundo. No nos tendría que importar ocupar los últimos lugares con tal de imitar al Maestro que no vino a ser servido, sino a servir. Señor, enséñanos a moderar nuestro afán de protagonismo y de apariencia. Si fuéramos más humildes, seríamos más felices y nos llevaríamos menos disgustos. Seríamos más aceptados por los demás y más agradables a los ojos de Dios.

Miércoles 27 de Octubre 2021

Deja que el Espíritu lleve tu vida a la unión íntima con Dios

Rm 8,26-30 A los que aman a Dios todo les sirve para el bien

Sal 12,4-6 Mi corazón se alegra por su salvación

Lc 13,22-30 Esforzaos por entrar por la puerta estrecha

Ya no tenemos que andar quejándonos por nada, sino dando muchas gracias a Dios, viviendo nuestro día a día con Él y perseverando en su amor. Darle gracias por lo mucho que nos ama, por preocuparse y no ser ajeno a nada de lo que nos pasa, a nada de lo que vivimos; por estar siempre a nuestro lado, presente en nuestras vidas, viviendo cada situación con nosotros y poniendo en cada uno lo que en ese preciso instante vamos necesitando para nuestro bien y nuestra felicidad.

Hoy el protagonista de nuestra vida es el Espíritu. Él es quien nos conoce a nosotros y a Dios, por eso puede establecer ese puente tan admirable entre Dios y nosotros que se llama oración. Es el Espíritu quien nos enseña y nos mueve a orar, quien ora dentro de nosotros con gemidos inefables. Hagámonos por tanto muy amigos del Espíritu Santo y sintámonos habitados y animados por Él. Él es quien lleva nuestra vida a la unión íntima con Dios y quien nos acompaña. Quien nos enseña y nos ayuda a pasar por la puerta estrecha de la que hoy nos habla Jesús en el evangelio.

Jesús nos muestra que el Reino es exigente, pero está abierto a todos, al alcance de todos. Es un regalo. Un gran don. Lo único que tenemos que hacer es no perderlo. Esta es nuestra tarea: no perder el gran don recibido, y no lo perderemos en la medida en que entremos por la puerta estrecha, es decir, en la medida que vivamos la caridad.

Jueves 28 de Octubre de 2021 Apóstoles Simón y Judas Tadeo

No tengas miedo y da un sí a la llamada que Dios te hace

Ef 2,19-22 Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles

Sal 18,2-5b Los cielos proclaman la gloria de Dios

Lc 6,12-19 Escogió a doce de ellos y los nombró apóstoles

¡Qué alegría! Poder escuchar de Dios, a través de su Palabra que **no somos extranjeros ni forasteros sino conciudadanos dentro del pueblo de Dios**, familia de Dios, **edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular: todos, en conjunto, vamos formando parte de esa construcción, bien trabada, que va creciendo hasta formar un templo consagrado al Señor** ¿Qué más se puede pedir? Como dice Pablo, ojala que todos nos sintamos de verdad familia de Dios, formemos un solo pueblo, un edificio sólido, unido: con Cristo, por él y en él como decimos en la Eucaristía. Que hoy seamos nosotros los que nos sintamos llamados por Jesús y enviados, con la fuerza del Espíritu, a dar testimonio de su evangelio a todo el mundo para como dice el Salmo: **“A toda la tierra alcance su pregón”**.

Jesús que es el verdadero pastor, el auténtico enviado de Dios, quiso que el grupo de los doce fuera el fundamento visible de la comunidad, sus colaboradores y evangelizadores. Hoy quiere que tú y yo, cada cristiano, tomemos el relevo. Cada uno somos llamados personalmente por Jesús a ser sus colaboradores en el mundo de hoy, y cada uno desde nuestro estado de vida y en los entornos donde vivimos. Señor, enséñanos a disfrutar de la llamada que nos haces a ser apóstoles y colaboradores tuyos. Gracias, Señor, porque a ti te servimos todos desde lo sencillo y lo cotidiano de nuestro cada día lo importante es que lo vivamos todo con amor.

Viernes 29 de Octubre 2021

Hacer bien al prójimo no puede violar ninguna ley

Rm 9,1-5 Cristo está por encima de todas las cosas

Sal 147,12-15.19-20 Celebra al Señor, alaba a tu Dios

Lc 14,1-6 ¿Es lícito curar en sábado?

Los fariseos muy preocupados por la obediencia a la Ley olvidaban lo esencial: El amor y la misericordia. Jesús les recuerda que el reino de Dios no llega a los hombres por la mera fidelidad a la Ley, sino por el amor a las personas y por la misericordia con el hermano. Que no se ha hecho el hombre para el sábado, para la Ley, sino, la Ley para el hombre. En Jesús vemos revelado el verdadero rostro de Dios y su amor por los hombres, sus hijos. Nuestro Dios no es un legislador intransigente, sino un Padre que ha creado a sus hijos a su imagen y semejanza y por tanto nos quiere tener con Él y darnos una fiesta final en la que celebremos la vida, el perdón y la liberación definitiva.

¿A quién de vosotros se le cae un hijo a un pozo y no lo saca al momento? Pues, si vosotros, siendo malos actuáis compasivamente ¿Cómo no se va a conmovér Dios ante la desgracia de sus hijos?

Jesús valora al hombre hasta dar su vida para rescatarlo. Aprendamos de Él a generar una sociedad más libre, justa y solidaria para ir construyendo el Reino de Dios. Si anunciamos a un Dios que es Padre desechemos una religiosidad estrecha, legalista y rigurosa; un culto vacío de fraternidad, y esforcémonos en ir creando una convivencia más amable, para despertar en los corazones la esperanza de sabernos hijos de Dios, que nos ama y nos cuida. La fe no consiste en creer leyes ni dogmas, sino en dejarnos amar para creer en la Encarnación del Hijo de Dios.

Martes 26 de Octubre 2021

Con paciencia, también nosotros, daremos el fruto que Dios espera

Rm 8,18-25 La creación entera está aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios

Sal 125,1b-6 El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres

Lc 13,18-21 Crece el grano y se hace un arbusto

Hoy Pablo nos dice que nuestra filiación está destinada a una plenitud mucho mayor de la que podríamos imaginar. No solo nosotros, sino toda la creación está en actitud de esperanza gozosa.

¿Qué importancia puede tener, en esta perspectiva, que haya algunos momentos de sufrimiento y de prueba? Como dice Pablo: ***“Considero que los trabajos de ahora no pesan lo que la gloria que un día se nos descubrirá”***.

Jesús en el evangelio nos explica cómo actúa el Reino de Dios en este mundo con el grano de mostaza y la levadura. A nosotros nos suelen gustar las cosas espectaculares y rápidas, pero no es este el estilo de Dios. De manera que no nos dejemos desalentar por las apariencias de fracaso o lentitud. La Iglesia hoy sigue creciendo con la fuerza de Dios, y abunda más el bien que el mal, aunque éste se vea más.

Tengamos cuidado de no caer nosotros mismos en la pereza y el conformismo. Estamos destinados, porque Dios lo ha querido así, a crecer y a producir fruto, a ser levadura en el ambiente en que vivimos, ayudando a este mundo a transformarse en un cielo nuevo y una tierra nueva.

Enséñanos, Señor, a ser esas pizcas de levadura que metidos en medio de nuestro mundo hagan que el Reino de Dios fermente y se extienda hasta los confines de la tierra.

Domingo 31 de Octubre de 2021

Siente cómo Dios está por ti y responde a su Amor

Dt 6,2-6 Acoge en tu corazón las palabras que yo te digo hoy

Sal 17,2-4.47.51ab Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza

Hb 7,23-28 Se ofrece y salva a los que por Él se acercan a Dios

Mr 12,28b-34 Escucha Israel: amarás a Dios y al prójimo

Dios se nos da a conocer y nos habla porque sabe que necesitamos escuchar de Él que somos hijos queridos y necesarios. Que somos amados y que nuestra misión es amar. Solo cuando uno escucha, comprende a la persona que le habla, se identifica con ella, entabla una relación de amistad, de complicidad con ella. Decía Santa Teresa que: "Orar es estar muchos ratos a solas con Aquel que sabemos nos ama, escuchándole y hablándole".

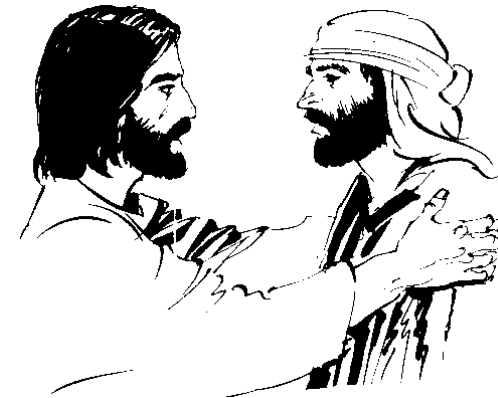
La consecuencia de esa escucha es el Amor. Amor a un Dios que nos ama, nos cuida, nos protege, nos anima y derrama sobre nosotros toda su ternura y amor para repartir a todos aquellos que nos pone en el camino.

Oramos para conocer al amor y poder ofrecernos, para aprender, comprender y querer vivir con todas nuestras fuerzas que estamos llamados a ser amor. En ese diálogo nos vamos compenetrando con la persona que nos escucha y nos habla, rompemos barreras, creamos puentes y hacemos nuestros los sentimientos, pensamientos del otro.

Un cristiano que no escucha a Dios ni se relaciona con Él no podrá disfrutar de su amistad, de su persona, de sus palabras de cariño, de su enamoramiento. Dios está por mí. ¡Qué maravilla que Dios beba los vientos por nosotros! Disfruta cuanto puedas de cómo Dios, tu Creador, te ama y respóndele: Señor, yo también te amo a ti, mi Dios, con todo mi corazón.

Pautas de oración

Escucha Israel



**"Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón
Con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser!"**

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES